DOCUMENTOS OFICIALES

Junta pública del domingo 11 de abril de 1926

SEÑORES:

Marqués de Laurencín.
Conde de Cedillo.
Beltrán.
Altolaguirre.
Mélida.
Ureña.
Novo y Colson.
Blázquez.
Marqués de Villa Urrutia.
Puyol.
Menéndez Pidal.
Marqués de Lema.
Ballesteros.
Tormo.
Ibarra.
Castañeda.
P. Antolín.
Llanos y Torriglia.
Asín Palacios.
Alemany.
Duque de Rubí.
Sánchez Albornoz.

CORRESPONDIENTES:

Maffiotte.
Marqués de Arenas.
Marqués de San Andrés de Parma.
Bauer.
Secretario (Castañeda).

Constituída la Academia en el salón de Juntas públicas a las cuatro de la tarde, con la presidencia del excelentísimo señor Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, abrió dicho señor la sesión, hallándose presentes los demás señores Académicos anotados al margen y actuando como secretario el que suscribe.

El señor Presidente explicó el objeto de la Junta, que dijo ser el de dar al señor don Abelardo Merino Alvarez posesión de la plaza de Académico de número para que fué elegido y seguidamente invitó a los señores Duque de Rubí y Sánchez Albornoz, los dos Numerarios más modernos, a que acompañasen en su entrada en el estrado al recipiendario señor Merino, y ocupado por éste el lugar que le estaba destinado, con la venia del Presidente leyó su discurso de ingreso, que versó sobre el tema "La Sociedad abulense durante el siglo XVI. La Nobleza", en el que después de recordar con frases de sentida admiración y sincero elogio a su antecesor en la medalla, el ilustre arqueólogo y maestro

en numismática don Antonio Vives, pasó a tratar del tema de su discurso, poniendo de manifiesto la gran importancia de la ciudad de Avila por su decisivo influjo en dos momentos interesantes de la Historia: cuando es puerta que guarda el acceso a la parte media del Tajo en el siglo XII y después en el XVI. Hizo un acabado estudio de la nobleza de Avila, citando a sus principales familias en el siglo XVI, haciendo una gran relación de todos los apellidos abulenses, con expresión de más de trescientos linajes nobles en la mencionada época; y después de estudiar con gran competencia los ideales de dicha nobleza, entre los que hizo destacar el religioso y el monárquico, trazó un interesante cuadro de las costumbres de aquella clase social en la época referida, ocupándose, por último, de las consecuencias económicas ulteriores que se derivaron de la traslación de residencia de la mayor parte de los nobles abulenses a la Corte a fines del repetido siglo XVI. El discurso del señor Merino fué escuchado con todo interés por la concurrencia y premiado con nutridos aplausos a su terminación.

Seguidamente el señor Ministro, presidente, concedió la palabra al señor Altolaguirre para contestar en nombre de la Academia al nuevo numerario señor Merino, de quien hizo un cumplido y merecido elogio, enumerando sus varios e importantes trabajos en el orden histórico y gográfico, y haciendo principal mención de sus *Nociones de Topografía,* diversas obras de Geografía, entre ellas la titulada *Marruecos,* premiada por la Real Sociedad Geográfica, y otros varios trabajos que le dieron justa resonancia en España y en el extranjero. La contestación del señor Altolaguirre fué asimismo unánimemente aplaudida por la concurrencia.

El señor Presidente impuso después al señor Merino la medalla académica, distintivo de nuestra Corporación, invitándole después a tomar asiento entre los demás señores Numerarios, sus nuevos compañeros, proclamándole tal Académico de número y declarando quedaba solemnemente incorporado al seno de la Academia, con lo cual se dió por concluído el acto, levantándose acto seguido la sesión, de que como Secretario certifico.

VICENTE CASTAÑEDA.

Junta pública del domingo 2 de mayo de 1926

SEÑORES:

Marqués de Laurencín (director).
Conde de Cedillo.
Beltrán.
Altolaguirre.
Mélida.
Ureña.
Novo y Colson.
Blázquez.
Marqués de Villa Urrutia.
Puyol.
Menéndez Pidal.
Ballesteros.
Tormo.
Duque de Alba.
Ibarra.
Castañeda.
P. Antolín.
Llanos y Torriglia.
Asín Palacios.
Alemany.
Sánchez Albornoz.
Merino.

HONORARIO:

Cebrián.

CORRESPONDIENTES:

Marqués de San Andrés de Parma.
Bauer.
Zuazo Palacios.
Sánchez Pérez.
Secretario (Castañeda).

Reunida la Academia a las cinco de la tarde en su salón de actos públicos, que se hallaba totalmente ocupado por numerosa y selecta concurrencia, abrió la sesión el señor Director, teniendo a su derecha al rector de la Universidad Central señor Carracido y al secretario de la Academia que suscribe, y a su izquierda al alcalde de Madrid señor Conde de Vallellano y al numerario de nuestra Corporación señor Ballesteros, hallándose presentes los demás señores Académicos que al margen se anotan, y asistiendo también en el estrado otros varios miembros de las Corporaciones académicas hermanas.

El señor Director dijo ser el objeto de la Junta dar posesión de la plaza de número, para que había sido elegido, al académico electo señor don Hugo Obermaier, e invitó después a los dos numerarios más modernos, señores Sánchez Albornoz y Merino Alvarez, a que acompañasen en su entrada en el estrado al dicho señor Obermaier.

Ocupado por este señor el lugar que al efecto le estaba destinado, previa la venia del señor Director, dió lectura a su dis-

curso de ingreso, en el que, después de dedicar un sentido elogio a su antecesor en la medalla académica de que iba a tomar posesión, excelentísimo señor don Jerónimo Bécker, trató, con la competencia en él característica en esta clase de estudios, de "La vida de nuestros antepesados cuaternarios en Europa", haciendo, en muy ameno y correcto estilo, un acabado cuadro de sus costumbres, vivienda, alimentación, vestidos, etc., etc.

La disertación del señor Obermaier fué escuchada con visibles muestras de interés por la concurrencia y premiada con calurosos aplausos a su terminación.

El señor Director concedió después la palabra al señor Ballesteros para leer el discurso de contestación a nombre de la Academia, en el que, sobria y sencillamente, hizo la reseña y elogio de la obra realizada por el señor Obermaier y de su trabajo perseverante. El discurso del señor Ballesteros fué asimismo muy aplaudido por el selecto público que llenaba la sala.

El señor Director impuso después al señor Obermaier la medalla distintivo de nuestra Academia y, hecho esto, le proclamó su individuo de número, declarando quedaba solemnemente incorporado al seno de nuestra Corporación e invitándole a que tomase asiento entre los demás señores Académicos sus nuevos compañeros.

Con esto se dió por terminado el acto, levantando la sesión el señor Director; de todo lo cual y como Secretario, certifico.

VICENTE CASTAÑEDA.